

# Volvemos a estar en la calle

Coincidiendo con la vuelta a las aulas llegará a tus manos la nueva T.E. Aunque nunca nos fuimos del todo, hemos sufrido un verano sin lectores, alma de nuestro trabajo. Sin embargo, el deseo del reencuentro ha dejado en el camino las múltiples dificultades surgidas hasta tomar vida otra vez. Han sido meses de trabajo silencioso, pero fructífero, animados por la necesidad de adecuar la revista a los nuevos tiempos de cambio. Porque T.E. era necesaria, pensábamos, como necesario era profesionalizarla, regularizar su periodicidad, ofrecer cada mes todo aquello que pudiera ser valioso para nuestros lectores. En definitiva, hacer una publicación abierta, informativa y con vocación mayoritaria. Por todo eso vamos a continuar llegando hasta ti con el ánimo de que la relación entre ambos consiga asegurarnos una larga existencia en el mercado.

A partir de este momento, es obvio decirlo, las riendas de su estrella está en tus manos. No sólo porque quiere alimentarse de tus sugerencias, colaboraciones y críticas -¿porqué no?- que gustosamente acogeremos en nuestras páginas, sino también por la necesidad de que sea defendida su continuidad. Corren vientos huracanados, de crisis financiera de impredecible duración y T. E. se encuentra en el mismísimo centro del temporal. Es preciso que los distintos sectores de la Enseñanza conozcan nuestras ideas, por tanto, ayúdanos suscribiéndote y deja una puerta abierta a que otros lo hagan. En la plaza hay un sitio para todos para hablar bajo el sol que se avecina y nosotros reclamamos el derecho a no quedarnos marginados, a vivir, a opinar, a ser oídos, a participar en la previsible época novedosa que surgirá a partir de ahora. El mundo de la educación debe cambiar profundamente, abandonar primitivismos y mezquindades, desterrar para siempre el autoritarismo y avanzar por una senda auténticamente nueva. Y eso no es obligación exclusiva de gobernantes sino que todos desde nuestra posición debemos arrimar el hombro para despegar definitivamente de las estructuras arcaicas del sistema educativo español. A esta empresa, desde aquí y ahora, se apunta la nueva T. E. y con esa ilusión de trabajar codo con codo aunaremos esfuerzos para conseguirlo. En fin, ya estamos en la calle a cuerpo descubierto y ahí pensamos seguir con la colaboración de todos vosotros, porque con Vicente Aleixandre decimos "No es bueno quedarse en la orilla como el malecón o como el molusco que quiere calcáreamente imitar a la roca".